

Tierra y Libertad

Como los jinetes de la muerte, en la España negra aún cabalgan los guardias civiles.

Sus negros corceles galopan sobre montones de cadáveres y de seres lacerados por el dolor

La C. N. T. y la F. A. I. tienen una alta misión histórica que cumplir

Si la Revolución francesa sentó como principio los derechos del hombre, en esta nueva etapa revolucionaria y evolutiva de la Revolución española, se sentarán otros derechos más efectivos y reales, por ejemplo: la igualdad económica que es una de las condiciones inherentes a la vida de los seres humanos.

Esta magna obra apenas si está perfilada: hemos iniciado la marcha al través de los intrincados laberintos; conocemos los obstáculos, no salvados aún, de nuestros enemigos francos o emboscados; las dificultades que hallaremos en nuestro camino, en un medio viciado y corrompido, donde, como un lastre, pesa sobre nosotros el ambiente que nos rodea y todos aquellos detritus sociales, restos de los prejuicios y la herencia que una sociedad de injusticias nos ha legado, y que ahora, al remover los fondos turbios del légame social, aparecen en la superficie.

Todas estas lacras propias de un sistema agonizante, que poco a poco hay que ir extirpando o eliminando, son peligrosas, porque pudieran contaminar con su virus ponzonoso parte del cuerpo social.

La misión de la C. N. T. y la F. A. I. no ha terminado aún; su objeto principal consiste en acelerar el proceso histórico y revolucionario de los pueblos

7-8 Noviembre 1936 Noviembre 1938

A MADRID, VILLA INVICTA DE CIEN COMBATES EPICOS, CIUDAD GLORIFICADA POR EL ESFUERZO PROLETARIO TUMBA DEL FASCISMO EJEMPLO Y ADMIRACION DEL MUNDO ¡SALUD!

que caminan hacia su emancipación, procurando establecer estrechos lazos de relación con los demás pueblos de la Tierra.

En España ese proceso histórico se ha iniciado ya sin rezos y en forma abierta, y nada ni nadie podrá atajarle y menos hacerle retroceder.

He aquí por qué la C. N. T. y la F. A. I. hoy, como ayer y

como siempre, deberán de estar vigilantes y atentas a fin de evitar cualquier eventualidad prevista o imprevista, dispuestas siempre a ser las verdaderas impulsoras del movimiento emancipador y revolucionario, pero sin olvidarse que, por encima de las circunstancias que, se pueden aceptar o no, por sobre los intereses individuales y los individuos, están

los intereses colectivos y sociales, así como el prestigio de la organización.

CHARLAS SOBRE ECONOMIA I. EL DINERO

por Alfonso MARTINEZ RIZO

En nuestros mitos es odiado el dinero intensamente, por ser considerado como el origen de todas las calamidades que sufrimos y de todas las injusticias sociales. La masa trabajadora, víctima de la incultura carifosamente cultivada por la burguesía, experimenta dicho odio de una manera instintiva. Al intelectuel, lleno de prejuicios, le es sumamente difícil convencerse de la posibilidad y conveniencia de la supresión del dinero. Confieso que a mí me costó mucho tiempo y gran esfuerzo convencerme. Ahora bien, las convicciones son tanto más firmes cuanto más trabajo costó su adquisición.

Esta diabólica invención del género humano sobre la que ha podido cimentarse sólidamente la injusticia social tiene tres principales aspectos al llenar tres distintas funciones: 1º Como unidad de medida del valor de las cosas; 2º Como medio y elemento de intercambio; finalmente como órgano de la distribución de los productos del trabajo humano.

Tiene también tres propiedades específicamente nocivas que hacen de él el tóxico social por excelencia: la primera, es el aumento de su origen; la segunda, su acumulabilidad; la tercera su posible sustitución por el crédito que permite a los ricos ser más ricos a costa de que los pobres sean más pobres.

El dinero, de por sí, no tiene más valor que el que un mutuo acuerdo social, establecido por y en beneficio de los ricos, le concede. En un naufragio, el rico avariento se ahoga si carga con su oro y el hombre sensato cambiaría todo el oro del mundo por un pedazo de corcho. Por mucho dinero y mucho crédito que tenga un potentado, no podrá comer pan si no hay harina, mientras que el más pobre del mundo que posea tan sólo un mendrugo de pan podrá comerlo, como no podrá comerlo el rico.

Esto fué comprendido por el instinto popular desde los comienzos de la existencia del dinero, cuando ya el hombre sabía navegar y había inventado la escritura sin separar unas palabras de otras al principio. En aquellos tiempos primitivos surgían espontáneamente las leyendas mitológicas de la conciencia popular y así fué inventado el mito del Rey Mida. Este que era en exceso avaricioso, solicitó de los dioses el privilegio de que se transformase en oro todo cuanto tocase. Y se moría de hambre porque los manjares se transformaban en oro en cuanto entraban en su boca, no siendo el oro comestible. Humildemente rogó a

los dioses que le librasen de aquel privilegio tan neciamente pedido y éstos se lo abolieron castigándole por su necedad con dos cuernos orejas de burro que el ocultaba cuidadosamente con un artificioso peinado, estando únicamente en el secreto su peluquero cuya vida era garantía de discreción. Para el peluquero, poseedor de un secreto tan grave, experimentaba una emoción insaciable de comunicarlo, al mismo tiempo que el miedo natural de perder la vida, por lo que hizo un agujero en el suelo, metió en él la cabeza y se causó de repetir allí, comunicándose a la madre Tierra: "Midas tiene orejas de burro". Y allí nació un cancharral que cuando sopaba el viento susurraba: "Midas tiene orejas de burro".

El oro únicamente tiene valor por su empleo en la acuñación de dinero y si pudiera tener otras aplicaciones útiles este empleo las imposibilita o dificulta por el alto valor que le asigna. Había en Extremadura un zagalon que cuidaba cerdos, función de auténtica utilidad humana. Acuciado por la ambición, marchó de soldado a América y allí conquistó, traidor y saqueó un imperio, enviando el oro a España en incontables galeones. Sus excelentes disposiciones de productor útil se malograron por la ambición y se transformó de trabajador digno y honrado en bandido sanguinario y rapaz; en una verdadera calamidad para el género humano. Y el oro que robó y envió a España le acompañó a la vagancia y el desprecio al trabajo y le sumió en la miseria.

Otro porquerizo llegó a Popa para ejercer una repugnante tiranía sobre las conciencias por medio del engaño y la superstición: para enriquecer con el chantaje del infierno el dinero de los fieles, constituyendo otro ejemplo de cómo pueden malograrse las excelentes disposiciones de honrado productor útil a la Humanidad.

Hitler, que pudiera ser útil a la colectividad humana pintando puertas y ventanas, como Mussolini tocando el clarinete o ensuciando a leer a los niños de su escuela, son asimismo dos ejemplos de la inutilidad del dinero como torce capaz de malograr con su deso posesivo las disposiciones respetables y dignas de trabajadores propiamente a dejarse envolver por la avaricia o la ambición: dos formas o aspectos de una sola cosa. Vileza de alma.

En los artículos siguientes continuaremos charlando sobre las cualidades del dinero y sobre la economía general.

TIERRA Y LIBERTAD saluda fraternalmente a los combatientes internacionales

¡HASTA LUEGO, HERMANOS!

Sedientos de justicia acudisteis a nuestro lado una vez supisteis que habíamos empuñado las armas en defensa de las libertades humanas, holladas por las huestes del feroz fascismo.

Juntos luchamos en las heroicas y épicas jornadas defendiendo la invicta villa de Madrid.

Vuestra generosa sangre y la nuestra se mezclaron, empapando los campos de batalla, sobre los cuales hicimos frente, detuvimos y vencimos a nuestros poderosos enemigos.

Comunes fueron nuestras alegrías en los venturosos días de las jornadas de Brunete y Guadalajara.

Mutuas fueron nuestras amarguras, penas y tristezas, debidas a la dolorosa caída en poder del odioso y odiado fascismo de la heroica Asturias y las bravas provincias del Norte.

En común soportamos la pesadumbre y las penurias de la retirada de los ejércitos republicanos en tierras de Aragón hacia las fronteras de la Cataluña, haurte de las libertades hispanas; y juntos arremetimos contra las hordas fascistas, a orillas del Ebro, venciendo y haciéndonos retroceder.

Un día, próximo o lejano, la tierra ensangrentada dará sus frutos y se engalará con exuberante cosecha de Flores Rojas, símbolo de nuestro común amor a la libertad, de nuestro mutuo sacrificio y heroísmo por defenderla y conservarla y en aquel día venturoso volveremos a juntarnos para disfrutar por igual de la victoria obtenida.

¡Salud, campeones del ideal, legionarios heroicos de la libertad de los pueblos!

¡Hasta luego, hermanos!

¡AL PUEBLO!

El Aniversario de DURRUTI

Hay dos nombres inseparables en la nueva historia que el pueblo español comenzó a escribir el 19 de julio: Madrid y Durruti. Un hombre y una ciudad que se complementan para dar la imagen acabada de un pueblo. Un hombre y una ciudad que se erigen en símbolo, en mito histórico.

Hubiera existido Madrid sin Durruti y sin la resistencia de Madrid no habría cambiado tal vez todo el proceso de nuestra guerra?

No pretendemos contestarnos estas preguntas, nos basta con que los hombres reflexivos mediten sobre ellas. Durruti y Madrid, fueron un día el centro de toda la mirada hispana; por los pasos de Durruti se contaban los latidos del corazón de España; por los días de Madrid se midió la tensión de nuestra angustia y nuestros hubos que hasta las horas de nuestra vida.

Y España entera, toda la España antifascista, debe a ambos el culto de este recordatorio.

Muchos héroes, queridos han caído bajo las balas de la facción. Muchas ciudades sembradas han sido al campo mercenario; pero nadie logró asumir como ellos una trascendencia simbólica ni pervivir por encima de partidos, de mitos o de acontecimientos.

Durruti, ligado a todo, uno con todo, sobrenada, sin embargo, único, por encima de todos.

Honremos hoy a Durruti y a Madrid; pero no queramos para nuestro pueblo heroico ni para nuestra heroica supervivencia, la honra vana, ni la pompa de las ceremonias deslumbrantes, sino una demostración vital, la que corresponde a un pueblo como el nuestro que está escribiendo con sangre y arcilla, cemento, pedregales, una historia nueva del mundo.

Ningún español, hombre o mujer, llora ya sobre sus muertos;

sólo sentir un desdén exaltado y mítico de transcribir esta barbarie y esta crueldad.

La voz de nuestros muertos, se ha convertido en voz de vida que nos empuja hacia la creación, hacia la edificación de una sociedad nueva, libre de todo odio; y bien lo sabemos, este trabajo no es cosa de días, sino de voluntad inquebrantable. He aquí lo que queremos y debemos ofrecer en el recordatorio de Durruti y de Madrid.

El año último la iniciativa de S. E. A. de conmemorar este aniversario con una afluencia extraordinaria de videntes a Madrid fué secundado por todo el pueblo con un entusiasmo sin medida; decenas de camiones cargados con toneladas de víveres entraron en Madrid el 21 de noviembre. Este año la demostración debe ser multiplicada.

Cada ciudadano antifascista debe convertirse en un activista del día de Durruti. Todos debemos corresponder con nuestro esfuerzo a lo que Madrid y Durruti dicen por nosotros. Pedimos colaboración a todos, a los que dejan su vida en los frentes de lucha y a los que dan su esfuerzo en los frentes de trabajo; a los hombres y a las mujeres, a todos por igual, porque todos, recibieron de aquella generosidad.

Todo el pueblo en pie, todo el pueblo activo, todos nuevos de sangre nueva. Exaltación de la virtud suprema, de la mejor virtud antifascista: la solidaridad. Solidaridad con el Madrid mártir y libre. Es la mejor ofrenda a la memoria de Durruti.

LA SECCION ESPAÑOLA DE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTI-FASCISTA

EL ATRACADOR



NOCTURNO

Pero el pueblo español acabará con ellos y con los invasores italoalemanes